



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe

www.virgendeguadalupe.org.mx

Homilía pronunciada por **S. E. Mons. Salvador Rangel Mendoza**, Obispo de la **Diócesis de Chilpancingo-Chilapa**, con motivo de la peregrinación anual de dicha diócesis a la Basílica de Guadalupe.

9 de febrero de 2019

Nuevamente les queremos dar la bienvenida al estilo de la Virgen de Guadalupe que siempre Ella empleó un lenguaje de cariño, de afecto y de ternura. Pues siéntanse en su casa. Ella siempre pidió un Templo para mostrar su amor y su misericordia. Pues estamos aquí delante de la Santísima Virgen de Guadalupe.

Nos faltan 12 años para que se cumplan los 500 de las Apariciones de la Santísima Virgen de Guadalupe en este santo lugar del Tepeyac, 1531.

La Iglesia de México deseamos celebrar este aniversario, nos debemos preparar para este gran acontecimiento y después de él seguir experimentando el amor de Dios y de la Madre de Guadalupe, su protección, su cercanía con todos nosotros. Vuelvo a insistir, el 2031 se cumplen estos 500 años de las Apariciones de la Virgen de Guadalupe, y los obispos, sacerdotes, religiosos, apóstoles, queremos celebrar de una manera muy especial y estos 12 años, irnos preparando a ese grande acontecimiento.

María dijo a San Juan Diego: *"¿Qué pasa, el más pequeño de mis hijos? ¿A dónde vas, a dónde te diriges?"* Cuando hubo este encuentro aquí cerca, en el Pocito, que iba San Juan Diego a buscar a un sacerdote a Tlatelolco, le pregunta la Virgen: ¿hijo mío, a dónde te diriges?

Nos queremos dirigir a Cristo Redentor, queremos caminar con la espiritualidad cristiana al estilo de la Virgen de Guadalupe, queremos ser Iglesia unida y solidaria, queremos ser luz y esperanza para todo México, queremos una patria de paz de justicia, una patria amor y solidaridad de acuerdo a la espiritualidad evangélica y de acuerdo a la espiritualidad guadalupana.

Hasta hoy día seguimos escuchando las palabras amorosas de nuestra Tonanzin Guadalupe que dirigió a San Juan Dieguito y que sigue dirigiendo a todos nosotros. Estas son sus benditas palabras: *"Escucha, ponlo en tu corazón, hijo mío el más pequeño, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió, que nada se perturbe en tu rostro, y nada se perturbe en tu corazón"*.

Es sabido de todos nosotros, que estamos viviendo tiempos de cambio, de incertidumbre, de inseguridad y violencia, hoy día se encuentran golpeadas nuestras familias y nuestra sociedad. Nos han prometido muchas cosas, hay esperanzas y expectativas, pero todavía no son tiempos de aterrizaje, por eso es bueno recordar estas palabras de la Madre: *"Que no se perturbe tu rostro, que no se perturbe tu corazón"*.

También junto a esta celebración Guadalupana de los 500 años, se presenta otra muy cercana, los 2,000 años de la Redención de nuestro Señor Jesucristo, en el 2033. Recuerden que el Señor Jesús murió en el año 33, cuando nos redimió, cuando nos

salvó, cuando nos abrió las puertas del cielo. Y estos 2,000 años ya no quedan muy lejos, en el 2033 se cumplirán.

Por eso los obispos de México, y la Iglesia toda, nos proponemos impulsar un verdadero encuentro con Jesucristo Redentor bajo la mirada de Santa María de Guadalupe, anunciando el Evangelio de la dignidad humana y de la paz, como Iglesia misionera comprometida con la realidad del pueblo mexicano.

Los Obispos, hoy día, hemos descubierto y palpado una realidad particular en nuestra gente, por eso hemos dicho que el gran problema en el cual se encuentra marcada nuestra sociedad el día de hoy, es un problema antropológico, se nos ha desbaratado el tejido social, se ha desfigurado a la persona por falta de valores éticos y morales. Si ustedes analizan las problemáticas que estamos viviendo, de violencia, de inseguridad, otro tipo de moral que se está viviendo hoy día, hemos desfigurado a la persona humana y queremos recuperar la dignidad antropológica –repetiendo- de la persona, siendo modelos para nosotros, Cristo y Santa María de Guadalupe.

Desagraciadamente se han elevado ciertas ideologías a rango de derechos humanos, se le ha dado un gran espacio al subjetivismo, al egoísmo, al personalismo. En palabras de Papa Francisco, predomina el auto-referencialismo, poniendo en primer plano mis derechos, mis intereses, mis deseos y gustos, descartando a los demás. El bien objetivo es el que nos lleva a una sociedad que busca siempre el bien común, y no solamente el bien personal. Jesús nos decía: *"Yo les aseguro que siempre habrá más alegría en dar que en recibir"* (Mc. 12, 38)

Los Obispos mexicanos hemos confeccionado un Proyecto Global de Pastoral teniendo presente estos dos grandes acontecimientos: los 500 años de las apariciones de la Virgen de Guadalupe y los 2,000 de la Redención de Nuestro Señor Jesucristo.

Como pastores, tenemos el deseo de que nuestro proyecto sea conocido, estudiado, comprendido, asimilado, enriquecido, difundido y concretado en las diversas instancias, estructuras, ámbitos y organizaciones de la Iglesia en cada diócesis de nuestro querido México.

Con la venida del Papa Francisco entre nosotros del 12 y el 17 de febrero del 2016, el Papa nos invitó en la Catedral de México, a impulsar un serio y cualificado Proyecto Pastoral y también nos invitó a soñar con él. El Papa decía: *"Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje, la estructura eclesial, se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual"* (EG 27).

El Papa Francisco nos invitó a pasar de una pastoral de eventos, a una pastoral de procesos integrales. Pasar de una pastoral individualista, a una pastoral con espiritualidad de solidaridad. Pasar de una pastoral de conservación y encerrada, a una misionera y en salida.

María de Guadalupe en este santo lugar nos dijo también: *"Ya has oído, hijo mío el menor, mi aliento, mi palabra; anda, haz lo que esté de tu parte."* Palabras proféticas de la Santísima Virgen María, dónde nos invita a que cada uno de nosotros pongamos nuestro granito de arena y lo que está hacer de nuestra parte.

Los obispos de mexicanos "queremos sentir y hacer sentir a toda la Iglesia de México, la grave y urgente necesidad de asumir las siguientes opciones pastorales, en estos momentos cruciales de la historia de México y de la humanidad (PGP 171).

Voy a enunciar simplemente cuales son las opciones que creemos los obispos que pueden ayudar a levantar a México y sobre todo, se le puede ayudar a la persona que recobre su verdadera identidad de acuerdo a Cristo y de acuerdo a la Santísima Virgen de Guadalupe:

1. - Opción por una Iglesia que anuncia y construye la dignidad humana.
2. - Opción por una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales.

Eso es muy importante, que nos comprometamos con la paz, particularmente el Estado de Guerrero y nuestra Diócesis de Chilpancingo-Chilapa. También se nos invita a secundar, a apoyar todas las causas sociales.

3. - Opción por una Iglesia pueblo.

Donde todos se sientan miembros de la Iglesia, y sobre todo, los laicos. Se nos dice: una Iglesia con rostro laical. Integrar a todo mundo –ahí decíamos los obispos- de una manera particular, integrar a las madres solteras, a los vueltos a casar, a los homosexuales, a los indígenas, a los desplazados y los que van caminando hacia la frontera del norte.

4. - Opción por una Iglesia misionera y evangelizadora.

Cuantas veces el Papa Francisco nos dice que debemos ser una Iglesia en salida, que debemos ir a las periferias existenciales del hombre y la mujer. Una Iglesia que no esté encerrada en la oficina o en el escritorio, sino una Iglesia verdadera, misionera y evangelizadora.

5. - Opción por una Iglesia compasiva y testigo de la Redención.

Acuérdense que el Papa Francisco declaró un Año de la Misericordia, y como Papa Francisco, nos dice que el distintivo actual, el rostro de la Iglesia, se llama misericordia.

6. - Una Iglesia que comparta con los adolescentes y jóvenes, la tarea de hacer un país lleno de esperanza, de alegría y vida plena.

Hoy vamos a clausurar el Año de los Jóvenes y de los adolescentes en nuestra diócesis. Ustedes saben que el año pasado se celebró un Pre-Sínodo, un Sínodo en favor de los jóvenes. También en Panamá, el Papa acaba de reunirse con los jóvenes. Nos invita que los jóvenes se unan a esta Iglesia misionera y evangelizadora. Nosotros los adultos ya no tenemos la energía para comunicarnos con los jóvenes. Nosotros los adultos desconocemos el lenguaje de los jóvenes. Nosotros los adultos ya no sabemos comunicar el Evangelio a los jóvenes. Nosotros los adultos somos más torpes en el manejo de los medios de comunicación y por eso queremos asociar y darle su lugar a los jóvenes. Por eso muchachos, sean bienvenidos a este Plan Global de Pastoral.

Ya te hemos expresado Señora nuestros propósitos, tú, madre, muéstranos el camino, sé tú nuestra estrella que nos guíe y nuestro puerto seguro donde terminen nuestros pasos y nuestros buenos propósitos. Esta es la voluntad de la Virgen de Guadalupe, que hagamos lo que está de nuestra parte. Queremos hacerlo, pero necesitamos esa sabiduría de Dios y de la Morenita para hacer todo lo que esté de nuestra parte.

Pero es necesario reconocer la necesidad de unir la experiencia de Dios con el ministerio pastoral basados en los acontecimientos del Redentor y el acontecimiento

Guadalupano, luchando por una Iglesia en comunión. Eso es muy importante, mis hermanos, debemos acercarnos a Dios. Debemos ser más espirituales, debemos contar con el Señor, porque si hacemos proyectos nacionales, planes diocesanos, proyectos y planes parroquiales, pero no tenemos a Dios, esos proyectos, esos planes, están estériles, están infecundos. Por eso debemos bañar a nuestros planes y proyectos con la espiritualidad del Redentor y con la espiritualidad guadalupana.

Deseamos una espiritualidad mariano-guadalupana, centrados en esta *"casita sagrada"* junto a la imagen de la Madre de Guadalupe, para que todos, los que lleguemos aquí, escuchemos tus tiernas palabras, esas son palabras de la Virgen: *"¿No estoy yo aquí, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy, yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?"*, nos dice María Santísima que estamos en su regazo, en el hueco de sus manos, que ella está aquí para ayudarnos. Y todavía le decía a Juan Dieguito y nos dice a cada uno de nosotros: ¿tienen necesidad de alguna otra cosa? Es el momento en este recinto sagrado, dirigírnos a María Santísima y exponerle también nuestras necesidades,

Queremos hoy Madre Santa, y te lo pedimos humildemente, que nos hagas sentir que estamos en el hueco de tus manos, en el cruce de tus brazos, queremos ponernos bajo tu sombra y tu resguardo para poder realizar este Proyecto Pastoral de todos los mexicanos.

Queremos construir un lugar donde nadie se sienta extraño, un espacio de encuentro y cercanía con todos. Esa construcción que retoma el método guadalupano de cercanía, cariño, respeto por las personas en su forma de ser y de vivir. (PGP 183),

Queremos estar unidos a los demás actores sociales que conforman esta noble tarea, edificar una nación basada en el respeto de la persona, la paz, la justicia y las condiciones necesarias para una vida digna para todos. Virgen de Guadalupe, tú nos dijiste en la Persona de San Juan Diego, que no se perturbe nuestro rostro y nuestro corazón, hoy hemos venido a pedirte tu ayuda y consuelo. Que nos des luz, que nos alientes en nuestro cansancio, danos sabiduría para este Proyecto Global de Pastoral.

También tú nos dijiste –palabras de la Virgen Santa: *"Porque yo soy vuestra Madre misericordiosa, de ti, y de todos los hombres que viven unidos en esta tierra, y de todas las personas que me amen, los que me hablen, los que me busquen y los que en mí tienen confianza. Allí les escucharé, en esta casita, allí les escucharé sus llores, sus tristezas, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, y sus dolores."*

Señora, danos vida a nuestras vidas, en Cristo Redentor y esperanza en nuestros desalientos en la realización de esta noble tarea del Proyecto Global de Pastoral. Danos una paz y amor fraterno, concédenos la solidaridad con todos y unidad como mexicanos.

Hermanos, que Dios Redentor y la Virgen de Guadalupe, nuestra Tonantzin nos ayude, nos bendiga, nos proteja a todos y a cada uno de nosotros.

Que así sea.